

**“MÁS VALE
MANÍA QUE
FUERZA”**

**ENTREVISTA A LA
BANDONEONISTA
ARGENTINA
CARLA ALGERI**

*Mania is better than strength. Interview
with the Argentine bandoneon player,
Carla Algeri*

Resumen

El bandoneón, ese instrumento que evoca sentimientos bohemios en el tango, género que inició exclusivamente para hombres al igual que el bandoneón, hasta que la argentina Francisca Bernardo decidió interpretar el instrumento a principios del siglo XX, es decir, toda una hazaña para la liberación del mundo femenino en el tango. Aquel primer paso, que dio Francisca, o “Paquita” como es conocida, abrió la oportunidad para que otras mujeres se arriesgaran a interpretar el bandoneón.

Una de esas grandes bandoneonistas es Carla Algeri quien, además de interpretar el instrumento, es compositora, directora y arreglista en el tango; embajadora cultural del tango de la Ciudad de Buenos Aires y gestora cultural. Entre sus grandes trabajos se encuentra la redacción del tango como patrimonio de la humanidad para la Unesco, además de ser discípula de uno de los más reconocidos en el bandoneón como el Maestro Rodolfo Mederos.

Palabras clave:

Tango, Imaginario de género, Bandoneón, Mujer.

Abstract

Bandoneon, instrument that evokes bohemian feelings in tango, a genre that came into being masculine because it was exclusive for men as well as the bandoneon, until the Argentinean Francisca Bernardo play the instrument at the beginning of the 20th century, a feat for the liberation of the feminine gender the tango. That first step that Francisca took, or “Paquita” as it is known, opened the opportunity to many other women who came to play the bandoneon.

One of those great bandoneonists is Carla Algeri who, in addition to play the instrument, is a composer, director and arranger in tango; cultural ambassador of tango in Buenos Aires City and cultural manager. Among her great works is the writing of tango as heritage of humanity for Unesco, besides being a disciple of one of the forts in the bandoneon as the master Rodolfo Mederos.

Keywords:

Tango, imaginary of gender, bandoneon, woman.

¿Cuáles son los imaginarios sociales en su experiencia artística y personal al tocar el bandoneón y con qué se ha encontrado en la vida artística?

Lo primero que me sale responderte, así espontáneamente, sería: “imagínate”, por eso hablamos de imaginarios, me gustaría que te imagines ¿qué ha sido? Y ¿cómo te imaginas que fue eso?

En realidad, cualquier cosa que salga de las modas siempre va a tocar pelear por un ideal, o sea, si hoy está de moda vestirse de blanco y negro y a mí me gusta salir de rojo, bueno tendré que ver qué hago con eso, independientemente si uno toca el bandoneón, si uno es ingeniero, esos estereotipos que parecieran ser de hombre o de mujer. Creo que todo en la vida tiene una manera masculina para hacerlo y una manera femenina, tal vez el camino para mí más difícil que tuve para transitar es que no había referente femenina. Yo creo que todo en la vida, primero, se aprende por imitación a un referente: uno habla como su mamá primero, luego como su compañero de escuela, como sus compañeros de la universidad y de trabajo, finalmente habla como uno. Entonces, cuando estudias un instrumento o lo que sea que vayas a hacer, se tiene un referente que, en general, es su maestro, uno lo elige, es una relación mutua entre maestro y estudiante porque ambos nos sorprenden. Lo más difícil era el referente, mi maestro fue Rodolfo Mederos, mi referente era absolutamente masculino y mi admiración por los bandoneonistas. He admirado a Arturo Penón, Leopoldo Federico, o sea, los grandes bandoneonistas que yo he admirado eran hombres.

Mi cuerpo, como lo verás, soy una mujer pequeña, si yo me hubiese parado al lado de Leopoldo

Federico creo que con un solo brazo podría tener el bandoneón y abrazarme porque tiene un brazo grande. Poder desarrollar una dinámica con el instrumento desde una imitación estrictamente masculina siendo una figura femenina requiere de otras cosas

Hay un dicho que dice: ‘más vale manía que fuerza’. Por ejemplo: cuando uno ve a un hombre caminar hacia el escenario camina de una manera, la mujer va de otra manera, ¿es mejor?, no, son diferentes. Cuando uno ve entrar un bandoneonista con el bandoneón en la mano y no le pesa, él va entrando y camina con su instrumento, en cambio uno (la mujer) cuando va caminando le pesa el bandoneón, vos tenés tacos altos, él no; cuando tiene que hacer el marcado de la síncopa, su pie está plano sobre el piso, el tuyo no porque tenés tacos. Entonces se dirá ¿qué hacemos, tocamos con zapatos bajos? es que uno es mujer, quiere ser elegante, le gusta verse bonita, una quiere tener también un vestido y zapatos altos, entonces bueno, ¿qué hice yo?, toco descalza, entro al escenario con zapatos altos, con mi vestido largo, y luego bueno, me saco los zapatos y me siento; postura absolutamente masculina: las piernas abiertas, cada tapa del bandoneón va sobre una pierna, los brazos se abren, uno abraza el bandoneón, la fuerza debe hacerse en los pectorales y la espalda, luego viene la búsqueda del sonido en el desarrollo, hay un sonido masculino, yo soy bandoneonista y tengo un sonido alto y fuerte, pero el hombre toca más fuerte porque es hombre, ahí hay otra cosa, ahí el instrumento vuelve a otra forma.

Cuando vos decís, ¿cómo fue para mí?, yo tengo para decirte, desde el bandoneón, que la vida tiene situaciones que te perjudican de la misma manera que te benefician con la misma intensidad. He tenido el aprendizaje de tocar la parrilla¹, en el acompañamiento del canto, eso se aprende en el lugar de la noche, no hay otro lugar, o en el patio de la casa si uno tuvo esa oportunidad de niño.

Cuando sos mujer y llegás a un lugar para tocar, pasan dos cosas: primero, sos mujer y todo el mundo cree que no sos capaz de hacerlo, entonces te van a dejar tocar, si fuera un hombre a hacer eso no lo dejan tocar porque los demás creen: ‘¡no, este viene y me saca el trabajo, no lo dejemos tocar!’, cualquier hombre que ha hecho banco de suplente son famosos en banco de suplente, como cantantes: son jovencitos, tienen la voz clara, cantan bien, tienen un buen decir, tienen buena presencia, los otros cantores, ¿qué dicen?: “no, esperemos un poco, que cante después”, si es mujer: ‘es bonita ¡que cante la piba, que toque el bandoneón, que suba, que lo haga!’ , esa situación es muy beneficiosa como la pregunta ¿cuál te sabés?, a un hombre no le preguntan cuál se sabe, sólo dicen: ‘pibe toque!’ , ‘pibe el motivo en re, ¡toque!’ . Esa situación, que pareciera ser muy beneficiosa en esto que te estoy diciendo, con la misma intensidad con la que te subís, tocaste y funciona, no quiere decir que toque mejor, es porque es mujer, bonita, joven y toca, a ella la van a sacar; no hay como si me fue bien o me fue mal, es como todo en la vida, hay cosas que son beneficiosas a veces y con la misma intensidad a uno lo perjudican. Creo que lo importante es que uno no mira a los otros, para todo en la vida hay que pagar precios, si yo quiero ir a aprender a acompañar cantores tengo que

pagar un precio de lo que sea, tengo que ir y ser suplente, escuchar a los cantores toda la noche, poder tocar la parrilla, saber en qué tonalidad lo hacen, prepararme, pedirle a los colegas que me ayuden porque yo no me sé estos tangos , y ahí en el proceso del aprendizaje, finalmente, obtiene el resultado que tanto desea.

¿Por qué el bandoneón? ¿Qué le llamó la atención del instrumento?

Yo te diría ¿por qué no?, pero si lo mirás bien, el bandoneón es un instrumento que tiene características únicas, ningún otro instrumento tiene las mismas características del bandoneón y yo siempre digo que él hasta se parece a mí. Así como vos lo ves, cuadrado, de nácar, cartón y madera, es un instrumento que se mueve, es el único instrumento que se mueve mientras va sonando y yo me muevo porque estoy viva; es el único instrumento que se oxigena y respira para sonar, como yo, que necesito oxigenarme, respirar para seguir viviendo; es el único instrumento que se abre y que se cierra mientras va sonando, igual que yo, que abro y cierro mis ojos para ver, mi boca para hablar, mi corazón para oxigenar sangre. Entonces me pregunto, ¿pero ¿cómo no va a ser éste?, ese instrumento capaz de sintetizar aquellas cosas que nosotros tenemos en el corazón y debajo de la piel y que los compositores y poetas escribieron en los tangos. No sé si yo lo elegí, pero sí puedo decirte que él me eligió a mí también, no sabemos cómo fue, pero estoy segura de que no pudo haber sido de otra manera.

¹ **Tocar a la parrilla (mus.)** Interpretar en forma improvisada o sin instrumentación ni arreglo, una orquesta. Tomado de: <http://www.todotango.com/comunidad/lunfardo/termino.aspx?p=tocar+a+la+parrilla>

Maestra. Usted mencionaba que no tuvo referentes femeninos en cuanto al bandoneón, en su carrera como artista, entonces, ¿qué mujeres bandoneonistas le han llamado la atención por su forma de interpretar o por la ruptura que haya hecho en el tango?

Ninguna, o porque se personifican de masculino y uno es quien es o quien quiere ser, no importa, porque no sería romper con lo femenino. Separar que si es femenino o masculino, no es una discusión, sí, es como te digo, si para tocar un violonchelo debo separar mis piernas y poner mi instrumento entre las piernas no es algo masculino o femenino, es la técnica para tocar el violonchelo, es lo que debemos hacer. En el bandoneón debemos separar los brazos y las piernas, la mujer, en su naturaleza, tiende a guardar, esta es nuestra naturaleza (postura cuerpo cerrado), entonces es muy difícil sacarle a una mujer (postura cuerpo abierto, piernas abiertas), que lo haga, que abra. De la mujer bandoneonista no tengo ningún referente del que yo diga: ¡pero ¡qué interesante, yo quisiera tener eso que ella tiene!, no, no la encontré.

Ningún otro instrumento tiene las mismas características del bandoneón y yo siempre digo que él hasta se parece a mí. Así como vos lo ves, cuadrado, de nácar, cartón y madera, es un instrumento que se mueve, es el único instrumento que se mueve mientras va sonando y yo me muevo porque estoy viva; es el único instrumento que se oxigena y respira para sonar, como yo, que necesito oxigenarme, respirar para seguir viviendo; es el único instrumento que se abre y que se cierra mientras va sonando, igual que yo, que abro y cierro mis ojos para ver, mi boca para hablar, mi corazón para oxigenar sangre.

En el caso de Paquita Bernardo, fue la primera bandoneonista, uno analiza la biografía de ella y aunque fue a principios del siglo XX, la mujer todavía no tenía la libertad que tenemos hoy en día y el hecho de aventurarse, abrir las piernas y cerrarlas, la tildaron de indecente e inmoral y ella nunca cambió su forma de vestir, siguió con sus vestidos y nunca se llegó a poner pantalón. Leí otra biografía de otra bandoneonista que decía que su mamá la vestía como niño para poder tocar el bandoneón, y así tuviera su traje de niños mantenía sus rizos, pero se fue por esa tendencia, entonces es muy interesante lo que dice.

¿No sé si conoce bandoneonistas en la ciudad de Medellín que haya escuchado?

No, pero sí me gustaría mucho hablar de la historia de Paquita Bernardo. Paquita muere muy joven de neumonía, y más que destacar esto que estamos diciendo que fue discriminada por ser mujer, por si las faldas, la madre o los rizos, si era linda o no, más que plantearme eso me gustaría saber ¿qué le pasó a lo musical?

Paquita y Gardel fueron contemporáneos y ambos vivían en el mismo conventillo² junto con Tita Merello y Luis Sandrini. Paquita forma una orquesta, su pianista era Osvaldo Pugliese, y se presentan en un concurso de orquestas. Cuando se presentan, hay jurados que eran los que seleccionaba, el jurado era el aplausómetro. El aplausómetro había dado como ganadora a Paquita, pero el tango de Paquita no lo dan como ganador, supongamos porque era mujer, dicen las biografías y la generación en generación que va transmitiendo esto, pero lo sorprendente en esto, y es lo que me gustaría marcar, es que es Gardel quien ese día le dice a Filpo: ‘maestro, el público aclama’.

De Paquita se conocen dos tangos grabados, ambos se los grabó Gardel. Volvemos a aquella situación que la perjudicaba, pero en el área profesional, medida por profesionales todo el mundo marcó admiración. Uno no puede conformar a todo el mundo, a toda la sociedad no le va a parecer bien todo lo que dice: “no, pero a mí me tiene que importar lo que me tiene que importar”, todo lo demás, si no sería imposible, no podríamos vivir nuestra propia vida, estaríamos permanentemente viviendo la vida de todos, y uno debe vivir la vida que uno quiere vivir, si hacemos lo correcto. La gente siempre habla, habla cuando sabe, cuando no sabe, pero como Don Quijote y Sancho Panza: ‘los perros también ladran Sancho’, entonces déjalos que ladren porque si no ladran lo tuyo está en el anonimato, y si estás en el anonimato entonces no existes, pero para esto es necesario salir a un mundo sin temores de que algo seguramente va a pasar, algo siempre nos va a pasar. Algo que a veces uno lo ve como muy terrible al tiempo mira y dice: “menos mal que fue así, yo en ese momento no podía verlo, faltaba crecer para madurar, no hay nada que el tiempo no pueda reparar”.

² **Conventillo (pop.)** Casa de inquilinato o de vecindad, con muchos moradores. Tomado de: <http://www.todotango.com/comunidad/lunfardo/termino.aspx?p=conventillo>

Uno no puede conformar a todo el mundo, a toda la sociedad no le va a parecer bien todo lo que dice: “no, pero a mí me tiene que importar lo que me tiene que importar”, todo lo demás, si no sería imposible, no podríamos vivir nuestra propia vida, estaríamos permanentemente viviendo la vida de todos, y uno debe vivir la vida que uno quiere vivir, si hacemos lo correcto.

Maestra, ¿qué le diría usted a las mujeres o a los jóvenes que se quieran interesar por el tango o que quieran aprender a tocar el bandoneón?

Yo les diría que es muy importante, además porque hoy todavía está esa posibilidad, estudiar con los bandoneonistas, están vivos, existen, porque si no está el que te dice que toca el bandoneón pero que no es un bandoneonista. Ser un bandoneonista es ser músico cuyo instrumento es el bandoneón, y un músico es muchas cosas: es un compositor, un intérprete, arreglador, solista, toca en la orquesta, en la parrilla, en la cantina de la esquina, acompaña cantores en el cumpleaños de su madre, entonces es un músico, si no, es alguien que toca un instrumento, y como yo soy una militante de que si uno tiene la posibilidad de vida de estudiar con los que realmente saben de algo hay que ir con ellos, porque ahí está la verdadera fuente, si no, lo que te llevó un minuto aprender te va a llevar toda tu vida olvidarte. Todavía hay vivos, gente que enseña con mucho cariño su instrumento, siempre tenemos el afán de poder dar unos bandoneonistas grandes, es importante no conformarse con lo que tenga en la mano sino ir en la búsqueda de lo que yo quiero.